

**Reseña del libro «Estudios de Bantuidad (Malongui ma bantú)»,
del autor Luis Fuentes Guerra**

José Alberto Galván Tudela*

Cómo se cita el libro:

Fuentes-Guerra, Luis (2018). *Estudios de Bantuidad (Malongui ma bantú)*. Colec. Echú Bi. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, ISBN 978-959-06-2041-6

Escrito por el lingüista cubano Luis Fuentes Guerra, el presente texto constituye el colofón a una alta especialización del autor en el campo de las culturas y lenguas africanas y afrocubanas, en concreto la bantú o congo, uno de los cuatro grandes complejos religiosos y lingüístico-culturales existentes en Cuba, el de la Regla de Ocha e Ifá, con predominio yoruba, el de la Regla Arará, con matriz adja-fon o gbo, el de la Sociedad Abacua, de oriundez efik-ibibio, ejagham e igbo, más algunas comunidades del Calabar, y específicamente el de las Reglas de Palo Monte, de sustrato lingüístico específicamente kikongo y kimbundo, o sea hablantes de lenguas de la rama kwa y de la rama benué-congo, tal como fueran descritas desde los estudios de Rómulo Lachatañeré y Fernando Ortiz.

Se trata de una perspectiva que se pretende normativa más que empírica en base a conocimientos comparativos de dichas religiones y las oriundas de África, constituyendo uno de los análisis más profundos y detallados de la religión en estudio realizados por intelectuales cubanos, así como por la profundidad de los conocimientos lingüísticos del autor y el seguimiento y construcción de tablas y mapas geográficos y etnográficos. Es, por ello, cómo hay que entender la detallada crítica, que lleva a cabo, sobre las imprecisiones, ausencias y errores detectados por el autor en los estudios etnohistóricos de multiplicidad de investigadores cubanos del siglo XIX y XX.

Desde el punto de vista etnolingüístico el autor llevo a cabo investigaciones en archivos, textos publicados y trabajo de campo entre 1986 y 1989 en diferentes zonas de África y América, logrando exponer el proceso o tránsito que va «de la cultura negra de la oriundez a la cultura mulata, mestiza, caribeña de resistencia, del cimarronaje cultural». Muestra las características comunes de las religiones africanas y afrocubanas en torno a las creencias: utilización de deidades intermedias y la existencia de una deidad suprema en su condición de *deus otiosus*; las ceremonias de iniciación y rituales de cumplimiento, los toques de cantos y bailes, los sacrificios de animales, las ofrendas de comidas y bebidas, la residencia de los padrinos y sus espacios de cultura o casa-templo, el

* Doctor en Antropología, Asociación Canaria de Antropología, España. Email: galvantudela.alberto@gmail.com

fenómeno del trance como medio de comunicación con sus deidades, la presencia de la magia y de la medicina popular, el carácter altamente pragmático de dichas religiones, su fetichismo y animismo, la importancia del rito mortuorio de los iniciados, el uso de una *lingua sacra* o lengua ritual...

Este libro se puede caracterizar como *colofón* ya que es el último de una serie dedicado a esta cultura, por dicho autor: *La Regla de Palo Monte: un acercamiento a la bantuidad cubana* (2012), *Lenguas y Ritos del Palo Monte Mayombe: Dioses africanos y sus fuentes africanas* (en coautoría con A. Schwebler 2005), *Cultos afrocaribeños: Un estudio etnolingüístico* (con coautoría de Grisel Gómez, 2004), y *la Nganga Africana: un tratado de magia blanca y medicina tradicional* (2000), entre otros.

El presente volumen es una selección de textos, algunos inéditos, dividido en una introducción (Dilongi Dya Yantika) y cuatro lecciones (Dilongi Dintete, Dilongi Dizole, Dilongi Ditatu y Dilonge Diya), dedicadas respectivamente al sincretismo en los sistemas de creencias cubanas de sustrato africano, a las retenciones kikongo en Las Reglas de Palo Monte, Al sur del Zambezi: un tratado de religión africana, y el médico adivino en el África Bantú. Estas dos últimas habían sido ya publicadas en forma de libros. El autor dedicó un volumen al análisis de la obra *El Monte de Lydia Cabrera* (1954), publicado en Cienfuegos por Ediciones Mecenaz, lo que muestra el engarce de Jesús Fuente a la obra fundamental de la etnografía cubana, uno de los pilares de la historia de la antropología cubana.

Nuestro autor es conocedor de la producción etnográfica cubana. Autores, como M. Barnet, N. Bolívar, J. y I. Castellanos, T. Díaz Fabelo, A. Larduet, y E. Sosa..., aparecen citados, pero adolece de no tener en cuenta los trabajos más recientes de J. James Figarola sobre la cultura bantú, apareciendo citada, no obstante, su investigación de campo sobre el Vodú en la comarca de El Ramón, Santiago de Cuba. Lo mismo podemos afirmar de la ausencia bibliográfica de múltiples trabajos realizados en las últimas décadas sobre temática cubana y africana por autores no cubanos.

Más arriba hemos caracterizado la introducción, veamos algunos datos sobre cada uno de los capítulos, especialmente de las lecciones primera, tercera y cuarta, a mi entender las más interesantes. Como indicaba la primera lección trata sobre *el sincretismo en los sistemas de creencias cubanos de sustrato africano*. Constituye un corto pero denso estudio del fenómeno del sincretismo, del que el autor es consciente que puede ampliarse a otras religiones tales como las iglesias evangélicas en Cuba, recordando un trabajo de Gerardo Mosquera. Tras una definición del sincretismo como síntesis, no como caos del todo, afirma que:

... no se trata solo de una yuxtaposición, sino de integración y creación de una forma y sustancia de otra representatividad de lo divino en el nuevo espacio (y tiempo) cultural de Cuba y El Caribe, revelando en última instancia el resultado parcial (y a veces total) de una transculturación. Constituye un proceso de transformaciones, de intercambios culturales que se dan en los tres niveles que componen este modelo de producción popular: el mitológico (el que otorga el sentido), el ritual (el que celebra el sentido) y el simbólico (el que dice el sentido)...Hay, pues, mitos, ritos y símbolos en las religiones sincréticas cubanas que las alejan de y las aproximan a lo pagano y lo cristiano. (Mosquera, s/f).

No obstante, el autor considera en mi opinión erróneamente, *el nivel simbólico como superficial al sistema, y la incidencia ritual y mitológica como más profundos*, no analizando en detalle las analogías y semejanzas intrínsecas al fenómeno del sincretismo como proceso cognitivo, que debieron establecerse tempranamente en África y Cuba.

De este modo, la asociación a través de la identificación de panteones católicos y congos, los atributos, vestuarios y colores de las divinidades, así como la disposición jerárquica en altares o el traslado de los centros de culto de los lugares sagrados (montañas, ríos, bosques y lagunas) a los ile-ocha, munanso, casas templo (igbodú) o cabildos, e incluso otras alteraciones signícas de la simbología de los orichas, en lo que respecta a su carácter, consideración... son para el autor ejemplos de aquellos fenómenos. Por ello, el autor habla de casos de inversión del concepto, asimilación del concepto, generalización del concepto, reducción del concepto y cambios totales del mismo.

Por otra parte, *en los ritos afirma que algunos practicantes han introducido cambios por la intromisión de elementos cristianos, como son la catequesis, el bautismo y la comunión*. Lo mismo sucede en el plano mitológico sufriendo cambios en los poemas oraculares de los babalawos nigerianos, deviniendo en parábolas bíblicas. El autor desarrolla, por último, un completo estudio de las variaciones a estos dos niveles.

Parafraseando el Tratado de historia de las religiones de Mircea Eliade, Jesús Fuentes no considera:

el sincretismo como un fenómeno religioso tardío, sino que se produce ininterrumpidamente en el curso entero de la vida religiosa, de tal modo que las asimilaciones e identificaciones no pueden imputarse exclusivamente a las circunstancias históricas, por ejemplo el contacto intercultural, sino que el proceso es producto de la dialéctica misma de las hierofanías...

Personalmente, no he encontrado un examen tan sistemático del fenómeno sincrético en la producción etnológica cubana.

Es sobre los temas más arriba citados sobre los que analizará espléndidamente en su lección sobre *Al Sur del Zambezi*, el papel, características y funciones del *mwari* de los *shona* (ancestro fundador), el *mhondoro*, espíritu fundador del clan, y los cultos relacionados con las entidades de la periferia, los *vadzimu* (ancestros de la familia), los *mashavi* (espíritus errantes de los seres que murieron en tierras extrañas o antes de tiempo), el de los *ngozi* (espíritus agraviados) y los de las *varoyi*, (brujas), seres antisociales con su propensión a hacer el mal.

La cuarta lección constituye un hermoso y atento análisis a un personaje, *el médico adivino en el África Bantú*, en la que el autor con la finalidad de precisar mejor la percepción que se tiene del mundo mágico-religioso africano presenta a los practicantes de la medicina tradicional bantú no

como hechiceros, ni viceversa, como a veces son interpretados. A su vez, realiza un acercamiento único en Cuba a los sistemas tradicionales de adivinación bantú y a la medicina «cultural» africana.

Bienvenido sea este volumen, que a pesar de sus limitaciones, constituye uno, si no el más valioso texto sobre la cultura bantú producido en Cuba.

Dr. José Alberto Galván Tudela, catedrático honorario de la Universidad de La Laguna (España).